

Los rumores y especulaciones daban para todos los gustos. Desde que los militares lo detendrían a Perón si intentaba volver, pasando por versiones que aseguraban que Perón regresaría de manera oculta en un "avión negro", el cual ya tenía preparada una pista secreta para su aterrizaje. El gobierno no podía seguir callado. El subsecretario de Interior, José Luis Vesco, aprovechó su visita a Bell Ville, Córdoba, para hablar sobre el tema: "el regreso de Perón es como el de un ciudadano más que deberá ajustarse a las normas legales vigentes, no sólo aduaneras, sino también civiles y penales... por lo tanto, no habrá pronunciamiento oficial del gobierno".

El "Times" de Nueva York, aseguraba que tres altos militares argentinos habían llegado a Madrid con nombres supuestos, y que estaban negociando con el mismísimo Perón los términos del retorno.

## INÉDITO: LA DEMOCRACIA CRISTIANA LLEGA AL PODER EN AMÉRICA LATINA

Del otro lado de la cordillera, los chilenos daban una prueba de madurez y sensatez. Habían votado, sin proscripciones de ningún tipo, y por primera vez un demócrata cristiano ocuparía la presidencia de un país de América Latina. Pero la votación chilena dejaba otras enseñanzas. La derecha acababa de sufrir la derrota más concluyente de su historia, y por primera vez también en el continente, la izquierda marxista alcanzaba en las urnas el 40% de los votos. Los resultados de esta elección no permitían que el nuevo gobierno pudiese controlar el Parlamento, pero la frase final de Frei, al ser proclamado presidente, conmocionó a todos los chilenos: "todo esto no termina el 4 de setiembre, empieza el 4 de setiembre".

En el otro extremo del mundo, la polémica chino-rusa se acrecentaba. La revista soviética "Kommunist" calificó a los poemas de Mao "como si los mismos hubiesen sido escritos por un colegial cargado de subjetivismo y simbolismo". La respuesta no se hizo esperar, los chinos calificaron a dos películas clásicas de los rusos "El 41" y "Balada del soldado" como "revisionistas, burguesas y pornográficas". Pero además de las ironías y los insultos, las cosas estaban mal de verdad. Mao decidió, por primera vez, no concurrir a la conferencia de los PC que debía realizarse en diciembre en Moscú. Sin embargo, ésto no era todo para el atribulado Krushev. Al darse a conocer el testamento político de Togliatti, su última voluntad estuvo dedicada a golpear la monolítica voluntad que imponía el Kremlin: cada partido debe saber cómo actuar en forma autónoma". El llamado "ciclo de la doble K" -Kennedy-Krushev- tocaba a su fin. Unos pocos años antes ambos fueron los exclusivos protagonistas de episodios "picos" para la humanidad, y los dos mostraron a la hora de la verdad, una importante dosis de moderación y sensatez. El slogan "cambian los hombres pero no las formas", ni es tan rígido ni tan cierto. Si bien el sistema comunista en la URSS no se ha modificado el ascenso de Krushev por Stalin modificó cosas. Lo mismo sucederá cuando lo reemplace Breznev. Este ejemplo podemos repetirlo por ciemos, Nasser por Sadat, Mao por el nuevo régimen...

## CAE KRUSCHEV

A los rusos debemos reconocerles que sus cambios en las cúspides se efectúan de manera muy particular, pero a la vez pacífica. En el relevo de Krushev la agencia oficial Tass lo anunció de manera muy peculiar: "Krushev solicitó ser relevado de sus funciones en vista de una avanzada edad y empeoramiento de su salud". Todos sabían que eran mentiras, que Krushev había perdido la confianza del Soviet. Fue un golpe de estado incruento, sin tiros. La noticia si bien era esperada en Occidente, impactó principalmente en los organismos militares. El presidente norteamericano Johnson se encontraba hablando en un gigantesco mitin cuando le confirmaron el relevo de Krushev. "Bueno, puede ser o no síntoma de malestares más profundos, o una señal de cambios por venir". De Gaulle, estaba en esos momentos en Río de Janeiro, recibió la noticia con un lacónico "el pobre Nikita se fue".

Quienes fueron más contundentes y severos con Kruschew fueron sus propios compatriotas. El diario oficial "Pravda", a sólo 48 horas de la caída, descargó sobre el defenestrado Kruschew una serie de acusaciones: "un intrigante carente de inteligencia, propenso a conclusiones sin madurez y a decisiones y acciones precipitadas, un individualista jactancioso y parlanchín, autoritario y reacio a tomar en cuenta las realizaciones de la ciencia y la experiencia práctica". Los mismos términos, las mismas acusaciones que antes se les había efectuado a Malenkov, Molotov, Stalin.

Y continuando con un rápido pantallazo por el mundo de esos días nos encontramos con un Vietnam del Sur que estaba soportando su cuarto golpe de estado en el año. Uno de los jefes de la CIA, experto en Vietnam, decía en su informe: "la victoria en Vietnam del Sur es harto dudosa y quizá sea preciso resignarse a la neutralización". Unos días antes de este informe, Johnson había ordenado una escalada contra las fuerzas de Vietnam del Norte que culminaron con bombardeos sobre el territorio del legendario Ho-Chi-Min.

En Chipre, Makarios no lograba materializar el apoyo soviético. En el Congo, Moisés Chombe, con el apoyo de aviadores cubanos anticastristas se consolidaba en el poder. Los japoneses se preparaban para presenciar las Olimpiadas, las que tendrían en esta oportunidad una exclusiva novedad, un pequeño satélite, de 61 kg de peso y 71 cm de ancho, transmitiría en directo a todo el mundo este acontecimiento deportivo. Hoy ya ni recordamos cuando sucedió esta novedad, porque se ha convertido en cosa de todos los días, que nos informemos de qué pasa en el mundo a través de cientos de satélites colocados en el espacio para esa exclusiva misión. El control de los medios de comunicación se ha convertido en uno de los temas de mayor importancia en nuestras sociedades. Desde ellos se modifican pautas culturales, formas de vida, ideas... Donde no parecen observarse cambios es en las formas de la política.

También será en este año en que la OLP se oficializará. Los árabes proponen desviar los tres afluentes del Jordán para cercar a Israel, lo que provoca la inmediata reacción de los judíos, y la presencia de palestinos en territorio jordano no provoca demasiada alegría al rey Hussein. Ben Bella que todavía controla el poder en Argelia trata de calmar a Hussein: "el ejército palestino de liberación, trata de liberar a los palestinos no a los jordanos". Sin embargo, Hussein tenía razón en sus preocupaciones, ya que se producirán graves enfrentamientos con los palestinos. Mao no dejaba de asombrar al mundo: acababa de incorporarse al temido y exclusivo club nuclear, su ministro de Relaciones Exteriores, hace más patética aún la explosión nuclear: "moriremos de hambre, si es necesario, pero tendremos nuestra bomba". Sin embargo, la posesión por parte de los chinos de la tecnología capaz de desarrollar una bomba nuclear no era desconocida por los EE.UU. La CIA había advertido con bastante antelación sobre el particular. Los orígenes de la bomba de Mao debemos buscarlos en la formación que tuvieron sus técnicos en la URSS. Cuando las relaciones URSS-China se enfriaron, los chinos ya habían formado unos 1500 técnicos de primer nivel en materia nuclear. Además, la Academia de Ciencias contaba con unos 300.000 investigadores. El científico más destacado era Kuo Mojo quien comentó sobre el lema: "en 14 años hemos resuelto el problema de la bomba atómica, desde cero hasta el 100%". Dos sabios chinos, ciudadanos norteamericanos, Chen Nin Yan y Tzun Dan Lee, premios Nobel de Física, terminaron regresando a su país, y fueron los precursores de toda la coherencia china. En 1949 tenían unos 30.000 ingenieros, quince años después la cifra superaba holgadamente los 600.000.

Los británicos, por su parte, continuaban con su lenta pero inexorable marcha de dificultades y complicaciones económicas. Harold Wilson fue proclamado jefe del laborismo y se aprestaba a dar la batalla final para volver al poder. Bolivia, como si estuviese suspendida en el tiempo y en el espacio vivía de complot en complot. En esta ocasión, Paz Estensoro al frente del gobierno denunció un complot del ex presidente Siles Suazo. Todo terminó con el presunto conspirador en el destierro. El Parlamento aprobó el Estado de Sitio y la censura. En los EE.UU. el informe de la comisión Warren (presidente de la Suprema Corte de Justicia en 1963) llega a las manos del presidente Johnson. Se iniciaba así, ahora en el campo oficial, la larga polémica de quiénes y por qué asesinaron a John Kennedy. Pero no era éste el único lema que preocupaba a los americanos. El prestigioso columnista Walter Lipmann escribía en "Newsweek": "nuestra situación en

Vietnam es casi idéntica a la del hombre que cuando debió enfrentar a un oso lo tomó por la cola. Su problema era entonces cómo librarse del oso si soltaba la cola. Hablando claramente, nuestro problema en Vietnam del Sur es cómo inducir al oso comunista - Vietnam del Norte respaldado por China y Rusia- a que abandone toda Indochina de modo de que nosotros podamos en forma segura y decorosa retirar nuestros 18.000 consejeros". Aldo Moro, en Italia, veía caer nuevamente su gobierno integrado en esta ocasión por cristianos, socialistas, socialcristianos y republicanos. La mayor resistencia al jefe de gobierno la encontrábamos en los grupos de derecha de su partido y en los socialistas más radicalizados. Extraña manera de oponerse a un programa de gobierno de dos sectores que nada tenían en común entre sí.

En la tranquila España -¿"tranquila" porque no había política?- sí tuvieron un motivo en polemizar cuando el gobierno decidió rendir homenaje a su viejo enemigo Miguel de Unamuno al cumplirse el centenario de su nacimiento. Es que aquellas palabras del pensador, "venceréis porque tenéis la fuerza bruta. Pero no convenceréis a nadie. Para convencer hace falta persuadir, y para persuadir necesitáis algo que os falta: razón y derecho en la lucha", siguen siendo válidas en muchas regiones del planeta, y nuestro país es un claro, clarísimo ejemplo de ello.

## OPERACIÓN MALVINAS

En nuestro país, la efervescencia política tenía algunos agregados. Un piloto civil, Miguel Fitzgerald, en un pequeño avión Cessna, aterrizó en Las Malvinas y enarboló la bandera argentina, retornando luego a Río Gallegos.

Detrás de Fitzgerald, estaba todo el aparato periodístico del diario "Crónica". Además, tuvo su premio: Aerolíneas Argentinas lo reincorporó.

Un nuevo aniversario de la revolución del '55, llevó al micrófono al ministro de Defensa, Leopoldo Suárez: "Aprovecho la ocasión para definir posiciones sobre el tema retorno. No ayudan a la gran tarea de la reconstrucción nacional los que, amarrados al pasado, quieren retornar a una etapa cancelada de la vida nacional..." Arturo Illia concede una entrevista a la agencia "Associated Press" y también advierte: "tenga la seguridad de que los principios básicos sobre los que descansa el futuro de la Argentina no pueden ser puestos en peligro por ningún hombre, quienquiera que sea". El secretario de Guerra habló en Córdoba sobre el tema: "todos nuestros cuadros mantienen el vigor de la antorcha de la libertad y la inmovible actitud espiritual para oponerse, hoy como entonces, ante cualquier posibilidad que constituya un riesgo cierto de ver frustrados los principios revolucionarios". Los argentinos se preguntaban qué principios revolucionarios representaba este señor.

El 21 de agosto, Algarbe, secretario de Perón, había entregado un documento al periodismo que firmaban Julio Guillan, Elpidio Torres, Jerónimo Izzeta, Adolfo Cavalli, Armando Cabo, Augusto Vandor, Alberto Iturbe. Antonio Cafiero y Delia Parodi. Su texto no es nada tranquilizador para los revolucionarios que mencionaba el secretario de Guerra: "... el general Perón ha ratificado su decisión irrevocable de regresar a la Patria en el corriente año como factor determinante de la unidad y pacificación de todos los argentinos".

El gobierno sutilmente había ganado una batalla, lograr que las FF.AA. se definieran sobre el tema, transfiriendo así parte de su responsabilidad.

El intento de mantener un diario oficialista -"Pregón"- se desbarrancó. Su vida fue muy efímera. Había ganado la calle el 11 -11 -63. Los trabajadores tomaron el diario y reclamaron al vicepresidente Perette por "el pago de los salarios adeudados". Perette dijo que él personalmente nada tenía que ver con el diario.

El movimiento obrero tenía en el corto plazo tres objetivos conectados entre sí. Por un lado, la continuación del Plan de Lucha en oposición a la política económica del gobierno, por otro, se